La Campaña Global: La Alianza para el Crecimiento	
Visión	Desempeñar una actividad dinámica y sistemática en Urantia para cumplir con nuestro destino planetario.
Objetivo	Promover el crecimiento progresivo de la sociedad humana de conformidad con el plan del Padre, buscando servir a los demás inspirados en el espíritu de los serafines decanos.
Métodos	Servicio modesto y discreto a individuos y grupos de la sociedad que quieran mejorar las áreas que conocen y aprecian —comprendiendo que el número relativamente limitado de personas que realmente quiere lograr un cambio significativo es la fuente principal de innovación e inspiración que hace posible el avance de la vida humana en nuestro planeta.
	El modelo espiritual de La Campaña es el trabajo de los doce cuerpos de serafines decanos, tal y como se describe en <i>El Libro de Urantia</i> , desde la página 1,254 hasta la 1,256.
	Aunque el plan es de naturaleza global, La Campaña comenzará de forma modesta y se irá incrementando poco a poco.
Estructura	Las asociaciones regionales son los elementos principales de La Campaña y cada una de ellas está conformada por doce grupos de trabajo. Dos de estos grupos son administrativos y los otros diez de dedican al servicio de individuos y grupos de la sociedad.
	El plan también incluye a dos organismos globales y al equipo del Administrador. Todos ellos trabajan juntos para coordinar y guiar a La Campaña en su conjunto.
Alianza	Alianza con muchos otros seres humanos, incluyendo a todos aquellos que participen en La Campaña y a los individuos y grupos que reciban servicio y asistencia.
	<b>Alianza</b> con Dios y sus ángeles, quienes nos alientan a hombres y mujeres a tomar acción de acuerdo a nuestro más elevado discernimiento, con base en nuestro libre albedrío y no por obligación o restricción.
Premisas	La Campaña responde a aquellos aspectos de la quinta revelación de época que promueven el ascenso de la sociedad y de la civilización en Urantia, nuestro planeta. Por ello, incorpora perspectivas espirituales pero no son predominantemente de carácter religioso, ya que son objetivos, y no credos, los que nos unen a todos.
	Debido a que la diseminación de las enseñanzas no es el objetivo esencial, los participantes de La Campaña no deberán evangelizar. En lugar de ello, deberán mostrar el más profundo respeto por los puntos de vista e inclinaciones de aquellos a quienes sirvan.
	No obstante, el servicio y la asistencia idealistas podrían despertar, en algunos, el interés por las enseñanzas. Esto constituirá un beneficio indirecto, resultante de la cooperación personal y de la curiosidad natural.